

CONVIVENCIA EN LA PRIMERA INFANCIA Y EN LA ANCIANIDAD

Concepción Estaún Ruiz de la Hermosa
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Resumen

En este trabajo la autora describe los hechos relacionados con las formas de convivencia en la primera infancia y en la madurez.

Se trata, por tanto, de investigar cómo nos relacionamos en cada una de las etapas de nuestra vida para ver sus similitudes. Hay disfunciones que llegan a causar graves problemas a las víctimas que lo sufren. La autora pretende ampliar la información sobre la convivencia: en la primera etapa de la vida, en el ámbito de las guarderías a través de la observación simple. Se trata de observar y analizar las conductas de convivencia entre los niños y cómo repercuten estas en el bienestar del grupo.

Los resultados de este estudio piloto constatan que en todas las aulas, en general, existe un 20% de niños que interrumpe la buena marcha de la convivencia. La propuesta de la autora del mismo, es ahondar y profundizar en esta investigación.

En segundo lugar, sobre la convivencia entre los enfermos de Alzheimer y sus familias o cuidadores, la aportación de la autora es un trabajo realizado en una residencia de mayores. En cuanto a la personalidad del paciente de Alzheimer y sus cuidadores es una circunstancia que puede facilitar, o no la convivencia en el proceso evolutivo de su incapacidad degenerativa. Es una cuestión que, sea como sea la personalidad del paciente, no debe haber en ningún caso diferencias en el cariño y atención que deben recibir todas las personas que en general y por su situación no son responsables de sus actos.

Palabras clave: Convivencia, observación simple, primera infancia, enfermos de Alzheimer.

Introducción

Tenemos dos etapas naturales de dependencia, la primera la infancia y la segunda la de la ancianidad.

La justificación de este estudio está relacionada con los problemas que acontecen en la microsociedad que puede ser producida por una mala convivencia. Por otro lado, analizar entre lo deseable de una buena armonía familiar y las situaciones de abusos insostenibles. Los problemas de convivencia existen y es conveniente su estudio desde la primera etapa de la existencia de las personas. Ciertamente es “que en todos los aspectos de la vida y en todas las edades existe una disfunción” como bien comenta M.J. Aguinaga, pero, también es cierto, y nos informan los medios de comunicación, que hay disfunciones que llegan a causar graves problemas a las víctimas que lo sufren. El hecho es que existe poca información al respecto en la primera etapa de la vida, según expongo. Son relaciones de igualdad, sin jerarquías ni separación por sexo, donde los niños son en sus expresiones más puros, sin actitudes de manipulación.

En este estudio, desde un punto de vista sociológico, el objetivo es observar los comportamientos de la primera infancia, dado que visto los textos de los principales autores actuales que se preocupan de la infancia, (tal como figuran en el punto, 4 Reseñas), se refieren a asuntos distintos de la convivencia y son informaciones tomadas en niños de más edad. En otras etapas de la vida de los jóvenes sí que existe mucha preocupación por los comportamientos de la juventud principalmente en los institutos y las relaciones entre ellos.

Metodología: Observación simple, describiendo las conductas y las relaciones en la micro-sociedad. La observación tiene una metodología muy adecuada para utilizarla en este contexto, como es la convivencia entre niños en las guarderías. El trabajo de observación simple en la infancia es importante para poder compararla con las otras etapas de la vida de las personas.

Como fue un trabajo piloto, voy a explicar cómo desarrollé este trabajo, dado que hacer un estudio sociológico en una guardería era muy complicado, informando de mi proyecto a las personas que me podían dirigir hacia mi objetivo, cumpliendo con los requisitos y aceptando las normas que yo también creía que eran adecuadas.

Trabajo cualitativo

Este trabajo trata de percibir cómo se comportan los niños en la microsociedad que son las guarderías.

Pautas para realizar el trabajo

Las pautas han sido consensuadas con las direcciones de los centros. He asistido hasta el momento a tres guarderías, con un total de más de cien niños, distribuidos en aulas por edades y número de niños. Presencia en las aulas de las guarderías: sobre cuatro días en cada aula con niños de 1 a 2 años, otros cuatro días con niños de 2 a 3 años y dos días con los bebés, creo que esto ha sido un mínimo suficiente. Primeros contactos con los niños: El primer día la directora me presentaba a las profesoras, que ya estaban informadas de todos los detalles relacionados con mi presencia, y éstas me presentaban a los niños. Mi primer cometido era no invadir ni interrumpir la marcha de las actividades que los niños tuvieran que realizar, me quedaba como un poco apartada, como para no molestar.

La estrategia de adaptación ha sido sencilla y eficaz, ya que no tenía ningún trabajo encomendado, así cuando estaba con los niños, siempre ha habido una tutora o profesora atendiéndolos, bien explicando cuentos, realizando distintas actividades, juegos libres etc. me sentaba en una sillita junto al grupo y observaba o aplaudía si se terciaba. El primer día lo dejaba para hacerme ver, para que me observaran o preguntaran pero, enseguida, me encontraba integrada en el grupo y aceptaban alguna ayuda, por otra parte, en el tiempo del recreo estaban los niños del resto de las clases y cuando cambiaba de aula ya me veían con naturalidad.

Trabajo de campo convivencia.

Éste es un trabajo piloto que formará parte de un proyecto más amplio. Se trata de observar y analizar las conductas de convivencia y cómo repercute en el bienestar social del grupo. En este trabajo de campo, una vez que salía de la guardería, tomaba notas de lo percibido relacionado con la convivencia. Así que voy a transportar las notas a un resumen general, del conjunto de las guarderías separando únicamente por las edades, atendiendo a la necesidad de protección de los niños.

Tenemos dos etapas de dependencia, la primera la infancia y la segunda la de la ancianidad. El interés de la etapa de dependencia, como es la de la primera infancia, es donde se manifiestan las características innatas de lo que podrá ser su vida de adulto, en esta fase el niño crea su espacio, ¿quién les interrumpe?, ¿cómo se

defienden? Ver cómo estas actitudes de unos y otros afectan al bienestar y desarrollo de la convivencia.

-Bebés

En el grupo de los bebés. Cómo se manifiestan. Los hay que permanecen tranquilos la mayoría, pero, uno se pasa el tiempo pidiendo algo, reclamando la atención sobre él, llorando sin aparente motivo, únicamente que le atiendan en exclusiva, sin interesarle los juguetes que tiene a su alcance. Otro sin embargo sonríe muchísimo se le ve un encanto. (Serán estas actitudes las que puedan influir en tener unas convivencias más o menos armoniosas). En el tiempo de la comida es interesante ver cómo se comporta el grupo mayoritario, esperando con la tranquilidad habitual y comiendo bastante bien. Luego, verlos gatear, cada uno con su ruta individual y sus objetivos particulares, bien sea llegar a un agarre o coger algún juguete, ver cómo se esfuerzan en conseguir lo que quieren.

-Grupos de uno a dos años

En cada aula que entraba aunque fuera de igual edad, el primer día, el inicio era esperar, paciencia y sentarme en una sillita junto al grupo. Mi trabajo, prestar atención a todo lo que ocurría en la reunión que era reparto de actividades, cuento por parte de la tutora y los niños siguiendo el guión y participando en la escenografía del mismo. Da gusto verlos cómo en general se toman a diversión recoger los juguetes, ponerse el babero en la hora de la comida y demás actividades relacionadas con la convivencia y la adquisición de autonomía personal. Pero, cuando no se les dirige en su tiempo de libre albedrío, se explayan haciendo cada uno sus propias versiones de lo que les divierte. Los juguetes les divierten tanto los fabricados para ese uso como, darle vuelta a una sillita y hacer carreras, no son necesarios complicados juguetes para su entretenimiento, cualquier cosa sencilla puede ser de entretenimiento. La vigilancia y el control están en todo momento garantizados. La atención a niños y niñas es absolutamente la misma, y existe una relación de igualdad entre los de igual edad.

-Grupos de mayores, de dos a tres años

En el recreo, con los mayores de dos a tres años. También hay uno que destaca intentando acaparar la atención en exclusiva, y si no lo consigue se rebela. Otro grupo corre con las motos adecuadas a su edad y compiten, juegan y se relacionan, también hay otros que juegan a los toboganes, alguno de ellos se relaja y tapa la salida impidiendo que los demás puedan seguir jugando, las monitoras están muy atentas en todo momento, dejándoles a la par que vayan desarrollando su independencia. En otro grupo juegan solos de forma independiente, se entretienen con su cubo y pala etc. También ésta el pequeño grupo que individualmente increpa a otros intentando sustraer los juguetes que están usando, las monitoras procuran que lleguen a acuerdos de tiempos en el uso del juguete, se conforman de distinta manera. También están los momentos de rebeldía, suele suceder en todas las aulas ese 20% que le cuesta más acatar las normas de convivencia y de respeto hacia los demás, que intenta hacerse con los juguetes de otros o que impide en el recreo que jueguen los otros. ¿Es esto convivencia? En cuanto a las actividades en la clase, como ya les soy familiar se van acercando y solicitan mi colaboración, yo intento relacionarme con ellos y los que en los primeros momentos parecían más indecisos luego pasaban a ser igual de activos.

Reseñas de los libros que se relacionan con el tema de la infancia

-¿Sociología de la infancia? (RIS) nº 26 Iván Rodríguez Pascual

El objetivo es resaltar aspectos relacionados con la infancia y qué opinan los sociólogos de la infancia. Aspectos en los que me he identificado, he recurrido a ellos como forma de ampliar conocimientos sobre la infancia.

Según el autor: “El estudio de la infancia como fenómeno social es un campo todavía insuficientemente explorado por parte de la sociología, la infancia susceptible de un tratamiento sociológico, debería ser un campo preferente de investigación y de teorización”. “En Infancia y sociedad”. ¿Por qué preocuparse por la infancia? Responder a dos interrogantes básicos, en primer lugar, surge la pregunta de si verdaderamente es posible el estudio de la infancia desde un punto de vista exclusivamente sociológico, es decir, ¿es posible una sociología de la infancia? En segundo lugar y si es así ¿Cómo podemos delimitar con exactitud su campo de estudio?

Éstas pueden parecer cuestiones superficiales para todos aquellos que nunca hayan intentado un acercamiento a dicho objeto de estudio; sin embargo desde el mismo momento en que ese acercamiento se produce, resulta palpable que la infancia es: a) un objeto difícil de definir, b) un objeto difícil de investigar, y c) un objeto compartido por múltiples disciplinas científicas no siempre permeables entre sí. Luego por tanto, el acercamiento a esa supuesta sociología de la infancia debe realizarse con cuidado”.

- El precio de un hijo de Josune Aguinaga. UNED 2004

Trata sobre las vicisitudes de ser mujer y madre, en un recorrido en el tiempo y en las distintas circunstancias que le ha tocado vivir por ser mujer, en contextos de desigualdad se puede decir que de forma permanente. Trata de la maternidad, hasta hace poco tiempo inevitable y sus causas opresoras, de la natalidad, los tiempos de explosión y los de reducción, cómo es en la actualidad y sus causas y consecuencias para la economía.

Lo más cercano al tema de la convivencia lo encuentro en parte del capítulo 6, en el punto “¿qué es un hijo? En el último siglo el valor, sentido y significado adquirido por un hijo ha sufrido intensas transformaciones”, desde la situación de “la presencia de un número importante de niños abandonados que se criaban en las inclusas y que hoy en día nos escandalizamos por lo que ocurre en ciertos países, como son los niños abandonados en la calle, sin percatarnos de que no hace demasiado tiempo eran prácticas habituales en nuestras sociedades”.

“Pero han aparecido valores alternativos. Los hijos se han convertido en el centro de los hogares, son lo fundamental. Adquieren un estatus que se refuerza con la idea de que representan un bien escaso. Pero esa centralidad les permite desempeñar el rol de pequeños tiranos a los que se les da todo y siempre quieren más. Es decir, la gratificación inicial se vuelve contra ellos y quedan tiranizados por los más pequeños”.

Es en este contexto, que percibo la situación de una difícil convivencia.

- Sociología de la infancia, de Lourdes Gaitán.

Describe las principales aportaciones a la sociología de la infancia. Entre otros puntos: “proporcionar una información demográfica y estadística de base; Las actividades de

los niños; La justicia distributiva constituida; La economía de la infancia; El estatus legal de los niños”. Son temas que trabaja, investiga y desarrolla Lourdes Gaitán.

“Hasta hace pocos años, los principales paradigmas en el estudio de los niños han sido de carácter pedagógico psicológico o médico”.

“Que para estudiar la infancia y a los niños, se procede, como se hace en cualquier caso, a elegir el método y el diseño de investigación más apropiado para aproximarse a los hechos que son objeto de la investigación, al contexto social y cultural en el que se realiza, y al tipo de preguntas de investigación adecuadas.

La investigación sociológica busca la identificación de las cosas comunes que se dan entre personas o grupos de personas, y la investigación sobre la infancia no representa ninguna excepción a esta regla. Encontrar un equilibrio en la explicación de lo que es común en el ámbito de la infancia, constituye el desafío en este campo de estudio”.

La reflexión de estos dos últimos puntos me ayudaron a organizar mi proyecto de investigación, sobre qué metodología era la más adecuada, etc.

- The sociology of childhood de Willian A. Corsaro

La recomendación de la lectura del libro, de William A. Corsaro, que daría luz a la idea de mi proyecto, lo incluyo como ampliación de la situación actual de la Sociología de la infancia.

El autor, trata la infancia de forma global y también lo hace como trabajos de campo por distintos países, comparando la situación de los niños, dependiendo del país en el que viven, resaltando principalmente los problemas de atención médica, pobreza en recursos económicos de los padres, dificultades en la asistencia social y educativa, sobre las vicisitudes en los niños inmigrantes, su adaptación al medio en el que viven etc.

Problemas sociales, y el futuro de la infancia. Aquí el autor relata sus experiencias en los trabajos de campo realizados con niños en edad preescolar, (niños de 5-6 años), y la interacción que tenía con los padres de los niños, como eran las relaciones con los abuelos. Lo recuerda como una época agradable. (En junio de 1996).

Sobre la personalidad del paciente de Alzheimer

En segundo lugar, situando el trabajo en un contexto distinto. Mi aportación a este tema es un ensayo de opinión y argumentación tal como me indicó el profesor A. Hidalgo. Realizo una exposición de la experiencia vivida relacionada con mis visitas a una residencia de mayores, durante tres años, en la que había también varias personas con Alzheimer, y las percepciones en cuanto a diferencias de comportamientos, descubrí, que el Alzheimer no iguala los comportamientos de los pacientes y en mi trato cercano observé que sus personalidades eran bien distintas, también que esta cuestión tranquiliza o machaca a las personas que están centradas en su atención. Ya que unas enfermas de Alzheimer destacaban por su alegría y generosidad sin quejarse, sabíamos que a pesar de los buenos cojines que le ponían, estar sentada en la silla de ruedas le producía dolores, y al preguntarle y cambiarla de postura lo agradecía. En el caso de otras pacientes se observaba que protestaban gritando, la hija procuraba calmarla y de pronto repetía frases hasta la saciedad. Estas cuestiones en las personas con la misma enfermedad hacen que el cuidado sea más o menos llevadero.

- Desarrollo. La personalidad del paciente de Alzheimer y sus cuidadores es una circunstancia que puede facilitar la convivencia en el proceso evolutivo de su incapacidad degenerativa.

En este caso me centro en la personalidad del paciente, explicando cuál ha sido mi experiencia con un familiar que estaba en una residencia, desde que llegó a un avanzado deterioro cognitivo y físico y necesitaba una atención más específica.

Mis visitas eran cada tres semanas debido a que vivíamos en ciudades distintas. Coincidió la mayoría de veces, en las visitas, con su hija y una hermana suya, fue una experiencia muy positiva, lo que más me llamaba la atención era que su personalidad alegre era la misma, quizá con más naturalidad, y su generosidad hacía que cualquier pulsera, abalorio que llevara a pesar de que disfrutaba con ello, si alguien le decía que eran muy bonitos ella rápidamente se desprendía de ellos y los regalaba, Era muy gratificante para mí que cuando iba a buscarla al salón donde estaban reunidas, cuando aparecía en el umbral de la puerta y con la mirada la buscaba, de pronto salía voces de entusiasmo, aunque eran momentos cortos y volvía su mente al olvido. Pedía permiso para llevarla a la sala de visitas y nos íbamos tan felices. En alguna ocasión cantaba canciones populares y la acompañaba haciendo un dúo. Los momentos difíciles fueron cuando preguntaba por algún familiar ya fallecido, entonces

enseguida le pasaba la pregunta a su hermana que salía lo más airosa posible. También pasaba muchas horas callada escuchando, otras hablaba de los momentos difíciles de su niñez, que su hermana también recordaba. Iba ya, en silla de ruedas dada su extrema delgadez, la gracia que le hacía mostrar su delgadez, me parecía a mí más preocupante que el hecho de sus carencias producidas por la enfermedad de Alzheimer. A la hora de despedirnos solía trasladarnos a tiempos pasados al insistir que no hacía falta que nos fuéramos, decía, “os podéis quedar a cenar, yo os preparo unas tortillas, o paella y solucionado y que ella lo pediría para nosotras con toda la naturalidad del mundo. Era divertida, y fácil de llevar, aunque comía muy poco. Su hija estaba muy pendiente de ella, y no se iba hasta que había cenado

Conclusiones

- El trabajo en las guarderías.

Es importante tener en cuenta que éste es un trabajo de campo y, aunque se considere como trabajo piloto, únicamente da las pautas de cómo he ido resolviendo las actitudes de mi comportamiento y cómo se han ido desarrollando las relaciones en este nuevo tipo de convivencia, haciendo hincapié en no obstaculizar el desarrollo de las aulas.

Las actitudes de los niños en sus primeros años de relaciones sociales ¿Serán permanentes a lo largo de la vida?

Dejando aparcado “el delincuente nace o se hace” ¿Puede ser útil un estudio que sea anterior a la etapa de la adolescencia. ¿Puede servir como indicativo de los problemas de convivencia que tienen los adultos? Referente a dar respuestas, que si bien sería lo ideal, tendré que esperar a que pueda concluirlo, añadiendo nuevas etapas por edades.

La convivencia tiene que ver con el carácter de cada individuo en sus relaciones con los demás. Aquí la convivencia se da en como uno facilita o dificulta muy a menudo la armonía del grupo. En lo infantil no hablan tan apenas, pero, su estar, su presencia influye en el bienestar de los que están a su alrededor. Esto es lo que hay que observar, para ver las similitudes en los adultos.

En cada aula de todas las que he estado y de todas las edades, siempre se ha dado sobre un 20% del grupo que pretende hacer casas distintas a las que se proponen.

Podríamos decir que esto puede ser que demuestran un carácter autónomo y que no van como corderitos, o que es la diversidad lo que nos caracteriza. Pero también puede ser cierto que las personas vivimos en sociedad, y que en toda sociedad existen unas normas para el bien de todo el conjunto, aquí comento hechos relacionados con el tema de la convivencia.

En cuanto a realizar el estudio en guarderías, en todo momento me he encontrado con comentarios como que “existe gran dificultad en hacer este tipo de trabajos”. Ciertamente es que los primeros días del trabajo, una dificultad fue que no entendía nada de lo que decían los niños, pero lo cierto es que enseguida mi oído se adaptó a su lenguaje y todo fue resultando mucho más sencillo.

- Referente a la asistencia en el aula.

En general, la observación simple, los datos o las características se dan agrupadas a todas las clases de las tres guarderías, y únicamente se separan por las edades, tal como asisten a las aulas, cuidando las medidas de protección hacia los niños.

En el aula de los bebés (este porcentaje del 20% que parece inalterable) los niños lloran sin aparente motivo, tampoco les gusta la idea de estar en grupo, los otros en cambio parecían que disfrutaban con los juegos y se esforzaban por conseguir sus metas iniciales.

En el grupo de 1 a 2 años, parece ser que es el que más atención permanente necesitan en cuanto a la socialización, se trata de la enseñanza del comportamiento, de las normas de los juegos, es un principio constante de escuchar, atender, participar en los cuentos, en las canciones, la paciencia en las comidas, etc.

-En el grupo de mayores de 2 a 3 años

En el aula, aparte que como norma la mayoría del grupo se porta bien, ocurre algo muy semejante en todas las aulas en cuanto al porcentaje, también es cierto que a veces ha ocurrido que este pequeño porcentaje, ya que los grupos eran de poco más de diez niños y entre éstos eran dos los que digamos que incordiaban respecto a lo que es una buena convivencia, a veces también ocurría que impulsaban a algún otro niño a seguirles en sus actividades. Cuando estaban en la hora de la comida el pequeño grupo se empeñaba en que no quería comer, pero las tutoras les tenían cogido el tranquillo y acababan terminando de comer lo que les correspondía.

-Si en todas las aulas, en general, existe ese 20% de niños que interrumpe la buena marcha de la convivencia, y por otra parte en todo grupo social de adultos existen más o menos problemas de convivencia ¿Será porque es inevitable e inherente al ser humano?

Mi opinión es que esta corrección difícilmente es permanente, ya que lo relaciono al desvío del cauce de un río, que puede volver a su cauce natural por cualquier circunstancia. Pero ante estas realidades están las incertidumbres y las respuestas de que se hace lo mejor y que más conviene en cada momento.

-En el trabajo: sobre personalidad del paciente de Alzheimer

En la documentación que me he procurado no especifica mucha información sobre el punto de vista de mis observaciones, aunque opino que tanto las personas cuidadoras familiares como profesionales saben mucho más de ello, también porque es una cuestión que sea como sea la personalidad del paciente, no debe haber en ningún caso diferencias en el cariño y atención que deben recibir todas las personas que en general por su situación ya que no son responsables de sus actos. Coincidiendo y comparando, con las actuaciones de otras personas en similares circunstancias, me llamó la atención que algunas de ellas estaban tristes, otras se dejaban llevar y alguna armaba la marimorena con gritos, llamadas y frases repetitivas, que hacían difícil la atención del familiar que estaba a su lado. Mi objetivo fue hacer un estudio sociológico, sobre la convivencia en todas sus situaciones.

-Reflexiones

Cuando surge un problema en la convivencia lo que parece ser tabú a nivel sociológico pero, que sí son habituales las conversaciones entre las amistades más cercanas de las personas que ven su vida mortificada y a veces de una manera cruel por las dificultades de convivencia que tienen, unas veces son los padres mayores o jóvenes, otros hablan de los problemas que les causan hermanos, hijos etc. Parece ser que a la sociedad y a las instituciones solo les interesan las dificultades por las que pasan las relaciones de pareja. De todas formas algo se ha adelantado, ya que no hace tantos años que estos temas debían de solucionarse en el interior del hogar y aguantar al que le tocara. Algo así creo que sigue ocurriendo con el resto de problemas de convivencia que sigue habiendo. Son problemas que tocan de por vida.

Las actitudes de los niños en sus primeros años de relaciones sociales ¿Serán permanentes a lo largo de la vida?

Dejando aparcado “el delincuente nace o se hace” ¿Puede ser útil un estudio que sea anterior a la etapa de la adolescencia.

¿Puede servir como indicativo de los problemas de convivencia que tienen los adultos?

Bibliografía

AGUINAGA RUOSTAN, M.J. 2004. El precio de un hijo. Los dilemas de una maternidad en una sociedad desigual. UNED. Editorial DEBATE.

Id. 2004. El precio de un hijo. Capítulo 6. Las dificultades para llevar a cabo un proyecto familiar equitativo: las madres y sus hijos. UNED. Editorial DEBATE. Páginas 145-169.

CORSARO WILLIAM, A. 2015. The Sociology of Childhood. Indiana University, Bloomington. Editorial SAGE

DURÁN, M.A. 2007. El valor del tiempo ¿Cuántas horas te faltan al día? Madrid Editorial Espasa Calpe.

GAITÁN MUÑOZ, L. 2006. Sociología de la infancia. Madrid. Editorial SÍNTESIS.

Id. 1999. Bienestar social e infancia: La distribución generacional de los recursos sociales. Intervención psicosocial. Vol.8. Nº 3 págs. 331-348

HIDALGO LAVIE, A. (Coord.) 2010. Trabajo social con enfermos de alzheimer y sus familias. Reflexiones y sugerencias. La Coruña. Editorial NETBIBLO, S.L.

JORNADAS TÉCNICAS 2014. La imagen actual de la infancia: Reflexiones desde una perspectiva multiprofesional. Madrid. Asociación GSIA.

RODRÍGUEZ PASCUAL, I. 2000. ¿Sociología de la infancia? Aproximaciones a un campo de estudio difuso. Revista Internacional de Sociología (RIS) Nº 26.pp. 99-124. Infancia y sociedad.

Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales de Iskra Pavez Soto. Revista de sociología nº 27 (2012) pp.81-102.